

“PASTORAL FAMILIAR”. PARROQUIA INMACULADA.

GRUPO FAMILIA JOVEN: domingo 26 / 11 / 06... 21.30 hs.

Para acompañar como Parroquia a las “familias jóvenes”, y para los “matrimonios” que quieran fortalecer su “Alianza de Amor”.-

1º Encuentro: “APRENDER A ESCUCHAR AL AMOR”.

Sacado de “El amor en la Pareja” de Juan Pablo Berra e Inés Gramajo.

Miriam y Juan son los novios de Caná de Galilea que charlan con Jesús.

A la hora y en el lugar convenido nos encontramos a solas con Jesús. Nos acercamos despacio. Sin que él se diera cuenta, vimos lo que estaba haciendo: acariciaba la superficie de un tronco. Lo miraba una y otra vez. Muy cerca de él había una herramienta esperando ser utilizada. Sin duda, Jesús estaba por tallar la madera. Pero antes parecía haber entrado en comunión y diálogo con ella. Ustedes pensarán que estamos locos pero así sucedió. No sabíamos si interrumpirlo. Un leve movimiento de Miriam lo hizo dar vuelta. Dejó de lado lo que estaba haciendo y concentró su atención en nosotros. Luego de saludarnos preguntó con amabilidad: “**¿Qué necesitan que charlemos esta vez?** (Bodas de Canaá, Jn.2).-

Juan, con ese estilo tan sencillo y tan práctico que siempre he admirado de él, le dijo: “Queremos hablarte acerca de algo que nos ocurre cada vez con mayor frecuencia. Yo trabajo en la viña de mi padre desde temprano hasta las primeras hora de la tarde. Luego voy a estudiar hasta las diez de la noche. Miriam trabaja en la pescadería de Felipe desde antes de la madrugada. Luego ayuda en las tareas de su casa y más tarde también se dedica a su estudio. Cuando llega la noche, y nos podemos ver un ratito, estamos agotados”.

Miriam, con la agudeza que siempre me maravilló (y esto no lo estoy poniendo por lo que ella acaba de decir) agregó: “Y sucede que, en realidad, **tenemos muy poco tiempo para dialogar** y decimos qué es lo que nos pasa y qué sentimos. Apenas si tenemos tiempo para comentarnos qué hicimos en el día. Y basta una tontera para que empecemos a discutir. Y allí todo se complica: nos enojamos por perder tiempo y nos enojamos más por habernos enojado. A veces nos despedimos con un poco de bronca.”.

Jesús escuchaba. Su atención era invitación a ahondar en la cuestión. Sentíamos que le parecía importante lo que estábamos compartiendo. Miriam continuó: “Y esto no es nada. Todo se hace más difícil cuando hay que compartir con los amigos, y el tiempo con la familia y el tiempo que cada uno necesita para estudiar y trabajar”. Y ¿cuando tengamos un bebé.....?

Como ya estábamos jugados, agregué: “Es peor el fin de semana. ¿Cómo definir lo que vamos a hacer solos y lo que vamos a hacer con la familia y con los amigos? ¡Y cuando en un fin de semana se juntan tres cumpleaños y dos casamientos”! Jesús allí nos preguntó: ¿“Qué le pasa al resto de los jóvenes? ¿Les sucede lo mismo? ¿Qué pasa con aquellos que no están de novios o recién casados como ustedes?”. Miriam respondió sin titubear: “A veces les va peor. Aunque parezca un detalle, esto es algo que no tenemos resuelto y no sabemos qué hacer”.

Jesús, para nuestra sorpresa, dijo: **“La vida se define por la manera en que vivimos los detalles”**.

A partir de ese momento concentró toda nuestra atención. Con un ademán nos invitó a mirar lo que estaba delante nuestro. También era una invitación a hacer un silencio profundo. No sabíamos por qué Jesús hacía eso, pero nos dejamos llevar. La cálida brisa de la tarde jugueteaba con los trigales cercanos que danzaban para nosotros. El aire se movía por entre los miles de pequeños insectos que estaban llenos de luz. Detrás de ellos el sol, lentamente, se dejaba vencer por el peso del día y comenzaba a recostarse sobre el horizonte. Por un momento me intranquilité. Corría el tiempo y Jesús no decía una sola palabra. ¿Esto sería todo? Como adivinando mi intranquilidad Juan tomó mi mano. Sentí su serenidad, experimenté su ternura y me di cuenta de que él había comprendido algo que yo todavía no. Me dejé llevar. Me bastaron apenas segundos para darme cuenta de que estaba disfrutando. **Estaba con Juan. Juntos. En silencio. Mirando para el mismo lado. Tomados de la mano. Jesús nos acompañaba. Y nos estaba enseñando a “perder” tiempo.** Me arrimé más a Juan. Lo tomé del brazo y recosté mi cabeza en su hombro. Una corriente de paz corría desde el fondo de nuestras almas, asomaba por nuestros ojos y se derramaba en el paisaje. Participábamos también nosotros de la danza de la creación.

Casi sin que nos diéramos cuenta, Jesús comenzó a hablar. No hizo falta que nos volviéramos a él. En algún momento cruzamos nuestras miradas. Había allí un abismo de luz al que no podíamos descender. “Es hermoso lo que les pasa. **Es bueno que quieran estar con el otro y que no les alcance el tiempo.** Siempre el amado quiere estar con la amada. No se puede estar siempre físicamente juntos. Cuando los novios y aún los esposos van creciendo en el amor, se van dando cuenta de que el tiempo y el espacio que los separa tienen que ser abrazados por el amor que se tienen, y esa será la medida de su corazón”.

Miriam, absorta, le dijo: “No te entiendo”. Jesús buscó las palabras y agregó: “Todo lo que ustedes hacen: estudiar, trabajar, servir a otros, compartir con sus familias, amigos y aun con los desconocidos, todo lo que hacen y viven cuando no están juntos, está llamado a recibir el amor de ustedes. Dando este amor también recibirán muchos. Eso es lo que llevarán a cada encuentro. Vivir el amor cuando están cerca y cuando están lejos, ser siempre canales de amor... esa es la misión.

“Pero es muy difícil hacer esto cuando, a veces, hay pocos minutos” –dijo Juan.

Jesús, con una mirada profunda y recogiendo en su corazón nuestra desazón dijo: “Cuando se encuentren, disfruten la presencia el otro. Aun cuando tengan mucho que conversar, otras cosas que decidir y otras para discutir, lo esencial es que crezcan en la intimidad y en una comunión profunda. **Para eso hay que tomar una decisión: animarse a perder tiempo.** Pase lo que pase y tengan el tiempo que tengan, aunque sea un minuto, no dejen de tomarse de las manos, mírense a los ojos y búsquense allí, en el fondo del alma para decir y revelar lo que están sintiendo y viviendo. Den espacio y tiempo al silencio. Si se acostumbran a mirarse a los ojos, bien hondo, no se aburrirán jamás. Siempre es nuevo el misterio del otro en sus luces y búsquedas, en sus sombras y miedos”.

“No estamos acostumbrados a esto –dijo Miriam -. Cuando tenemos poco tiempo contamos los minutos y a borbotones intentamos decir algo. Muchas veces no logramos nada en nuestra ansiedad por comunicarnos”.

Jesús, sonriendo, intentaba aliviar nuestra sensación de fracaso, y continuó: “Cuando haya poco tiempo, no lo pierdan. Se puede expresar el amor en apenas un minuto. Pero es una decisión. Si no lo logran, han perdido el tiempo. La medida del tiempo, aquel que merece ser registrado, es cuando amamos. Y el tiempo no se mide en cantidad sino en intensidad. En un minuto se puede amar muy intensamente”.

Sentía en mi interior la necesidad de mirar a Miriam con mucha mayor frecuencia. Me ardía el corazón y con una rara sensación de alegría le pregunté: “Pero hay circunstancias en que cada uno vive cosas muy distintas, tiempos muy distintos”.

“Sí, es cierto – dijo Jesús -. Muchas veces uno de los dos vive situaciones personales, familiares, laborales, procesos interiores, en que es necesario esperar para que se pueda hablar. Lo importante es que cada uno trate de entender lo que el otro siente y vive”.

Una vez más nos preguntábamos si seríamos capaces de algo así, tan sencillo, pero tan profundo. Más tarde decidimos probar. **¿Se animan a probar ustedes?**

----- **GUIA PARA EL DIÁLOGO EN PAREJA:** -----

- 1.- **¿Cuanto tiempo pasan juntos? ¿Disfrutan de ese tiempo?
¿Qué uso hacen de su tiempo? ¿Saben perder el tiempo?
(Nos resultó muy útil hacer un diagrama de actividades).**
- 2.- **Cuándo se ven, ¿tienen momentos de intimidad y comunión o se dedican a resolver problemas y a ponerse al tanto de noticias?**
- 3.- **¿Qué tiempo ocupa la familia, que tiempo los amigos? ¿Le dan más o menos de lo debido? ¿Reservan algún espacio para encontrarse con otras parejas y compartir experiencias? ¿Conservan los amigos? ¿Tienen nuevos?**
- 4.- **¿Que sucede cuando se encuentran luego de un largo día de trabajo?**
- 5.- **¿Les gusta estar juntos en silencio? ¿Rezan juntos? ¿Les gusta escuchar?**
- 6.- **Se acercan las vacaciones de verano, “tiempo para las cosas sin tiempo”:
¿buscan a dónde ir o en donde estar juntos, para darse calidad de tiempo?**
- 7.- **¿Charlamos y hablamos de lo que pasa o más bien de lo que nos pasa?
¿Compartimos de lo que sucede o más bien de lo que nos sucede?
Es simple y muy profundo: charlar “de nosotros”, no “de los otros”.-**

**TEXTO BÍBLICO: Juan 2, 1-12..... José y Mirian los novios de Canaá.-
Marcos 1..... “los llamó para que estuviera con El”.-
Mateo 26,38.....”quédense aquí, velando conmigo”.-**

PARROQUIA DE LA INMACULADA. GRUPO FAMILIA JOVEN